

BUENAS PRÁCTICAS

Decálogo de poda del olivar moderno

Daniel Pérez Mohedano

Centro I.F.A.P.A. Alameda del Obispo
Consejería de Agricultura y Pesca

La poda del olivar es una técnica que requiere un buen conocimiento de los principios fisiológicos del cultivo. Estos, junto con una serie de criterios agronómicos, propios en este caso de una plantación moderna de olivar a un solo pie de entre 200 y 300 olivos/ha y diseñada para una recolección con vibrador de tronco, dan lugar a una serie de recomendaciones o pautas a seguir en la poda, que pueden sintetizarse en diez puntos que tratan de abarcar desde la formación del olivo, hasta la renovación de su estructura, pasando por el mantenimiento de un buen nivel productivo.

En la bibliografía existente sobre la poda del olivar nos encontramos con recomendaciones sobre diferentes aspectos de la técnica de la poda, fruto muchas de ellas de la experiencia acumulada de muchos años en esta práctica y otras como resultados de los ensayos realizados por diferentes instituciones buscando la mejora de las técnicas utilizadas desde siempre por los podadores.

Todos estos conocimientos se han ido transfiriendo al sector de diferentes formas, en algunos casos como cursos de carácter práctico, en otros como jornadas de visitas en campo, elaboración de manuales de carácter didáctico, libros, videos demostrativos, colecciones de fotografías, etc. En todos ellos se han tratado de describir las diferentes prácticas recomendadas, en la medida que el sistema utilizado para la transferencia lo permitía.

Desde el IFAPA hemos pensado la conveniencia de realizar un decálogo que sea capaz de recoger y concretar las recomendaciones de poda que hemos considerado más importantes para un olivar moderno a un pie y adaptado para la vibración de tronco.

Este artículo desarrolla y explica cada uno de los puntos del decálogo, con el objeto de profundizar en cada uno de ellos y llegar a las razones fisiológicas o agronómicas que han dado lugar al mismo.

RECOMENDACIÓN 1ª

"Formar el olivo en un solo pie, no permitiendo brotes en el tronco por debajo de 1 metro, quitándolos gradualmente si son muchos, no tocando la copa en los tres primeros años"

Con esta primera recomendación se busca formar y engrosar el tronco con la mayor celeridad

Panorámica de olivar joven con gran masa foliar conseguida con podas de formación muy suaves



DECÁLOGO DE LA PODA DEL OLIVAR MODERNO

- 1º Formar el olivo en un solo pie, no permitiendo brotes en el tronco por debajo de 1 metro, quitándolos gradualmente si son muchos, no tocando la copa en los tres primeros años
- 2º Podar muy ligero y anualmente tras el tercer año, buscando a ser posible, tener al final una estructura de dos ramas principales erquidadas (60º) y bifurcadas dicotómicamente en otras dos a 50-70 cm de la cruz
- 3º Una vez elegidas las ramas principales, eliminar poco a poco aquellas otras ramas que por su vigor, puedan impedir el crecimiento y desarrollo de la estructura buscada, dejando al olivo alcanzar lo antes posible su volumen óptimo
- 4º Del interior de la copa, eliminar únicamente chupones, ramas entrecruzadas y de gran vigor, dejando que el resto vista esta parte de la copa. "La hoja al sol y la madera a la sombra"
- 5º Cuando haya dos ramas sanas ocupando el mismo espacio, eliminar la que peor inclinación lleve, así como las bajas, realizando moderadamente el olivo
- 6º Renovar las ramas principales (las cuatro en la estructura dicotómica) solo cuando hayan perdido su vigor y de una en una, comenzando por la de peor estado, no pasando a la siguiente hasta un buen volumen de la anterior. Tratar de forzar brotes nuevos o aprovechar los existentes en la zona a renovar.
- 7º Buscar siempre la mayor cantidad de hoja, soportada por el mínimo de madera posible.
- 8º Evitar podar en exceso, no cortando nunca una rama si no hay un motivo para ello. Economizar la operación, evitando la poda al detalle
- 9º Realizar cortes limpios, con alguna inclinación y dejando un tocón mínimo
- 10º Protegerse adecuadamente para evitar lesionarse con las herramientas empleadas y desinfectarlas frecuentemente para evitar la transmisión de enfermedades en el olivar



posible, para lo que es necesario que toda la savia fluya por el mismo hacia la copa sin ninguna desviación hacia algún brote existente en el mismo. Es importante entutorar desde el primer momento, para asegurarnos la verticalidad del tronco que ayudará a que salgan menos brotes. Conviene también dejar marcada mediante una última atadura al tutor, la altura del tronco en torno al metro para poder encajar en el futuro la pinza del vibrador sin muchas dificultades.

En el caso de que la planta venga de vivero con excesivas ramificaciones laterales por debajo de esa altura, esta eliminación de brotes se realizará en varias intervenciones con el objeto de no desequilibrar la relación hoja-raíz de forma brusca, lo cual frenaría el crecimiento y podría provocar emisión de nuevos brotes en esta zona. Se comenzaría en este caso por los brotes más vigorosos y verticales que son los que más savia desvían del eje principal. Toda esa savia dirigida por encima de la cruz a través del tronco, irá formando una copa con crecimiento libre en la que no intervendremos en unos tres años.

// AL SER LA PODA UNA TÉCNICA DE CULTIVO COSTOSA, ES IMPORTANTE RACIONALIZAR LAS INTERVENCIONES CORTANDO SOLO LO NECESARIO PARA CONSEGUIR UN OBJETIVO DETERMINADO Y QUE LOS CORTES SEAN LOS MÍNIMOS PARA ALCANZARLO //

En zonas de viento fuerte y constante, puede ser necesario un cierto aclareo de la copa antes del tercer año si esta está muy frondosa, al existir riesgo de vuelco si el tutor no es lo suficientemente resistente.

RECOMENDACIÓN 2ª

"Podar muy ligero y anualmente tras el tercer año, buscando a ser posible, tener al final una estructura de dos ramas principales erguidas (60º) y bifurcadas dicotómicamente en otras dos a 50-70 cm de la cruz"

Tras el tercer año aproximadamente, nos encontraremos con un tronco limpio de brotaciones y con cierto grosor, así como una copa formando una bola, en la que vamos a intervenir cada año con cortes muy ligeros que no frenen en demasía el crecimiento del árbol y que además vayan permitiendo un buen desarrollo de las ramas mejor posicionadas para formar la futura estructura del olivo. Esta estructura no va a ser algo predefinido por nosotros de ante mano, sino que el olivo de forma natural y ayudado por nuestras intervenciones, la va a ir definiendo con el desarrollo de sus ramas más destacadas.

Con estas ligeras intervenciones iremos tratando de favorecer un par de ramas bien erguidas en torno a los 60º con respecto a la horizontal y opuestas entre sí, si las hay, con la idea de abarcar todo el espacio al favorecer otro par de ramas de cada una de ellas y orientadas hacia cada lateral. Esta estructura dicotómica, presenta la ventaja respecto a la de tres ramas prin-

cipales, que requiere algo menos de madera y facilita la futura renovación de las ramas en segundas cruces.

RECOMENDACIÓN 3ª

"Una vez elegidas las ramas principales, eliminar poco a poco aquellas otras ramas que por su vigor, puedan impedir el crecimiento y desarrollo de la estructura buscada, dejando al olivo alcanzar lo antes posible su volumen óptimo"

Tras varios años de estas intervenciones en la copa, las ramas que formarán la estructura empiezan a destacarse por su mayor desarrollo y su buena orientación para cubrir todo el espacio. Es en este momento donde todas nuestras intervenciones, que seguirán siendo suaves para seguir permitiendo al olivo su ritmo de crecimiento constante hasta alcanzar el volumen adecuado al marco de plantación y el medio (volumen óptimo), van a ir encaminadas a favorecer el desarrollo de las ramas que van a formar la estructura del olivo, lo cual conseguiremos eliminando aquellas ramas que por su vigor o posición, comprometan el desarrollo de las elegidas como principales.

Esta estrategia de formación del olivo indicada en estos tres primeros puntos del decálogo, va a permitir, debido fundamentalmente a las pocas intervenciones a realizar, una rápida formación de la estructura, un rápido crecimiento vegetativo, unas buenas y crecientes producciones, así como un bajo coste de la poda.

RECOMENDACIÓN 4ª

"Del interior de la copa, eliminar únicamente chupones, ramas entrecruzadas y de gran vigor, dejando que el resto vista esta parte de la copa" ("La hoja al sol y la madera a la sombra")

En el olivo debe haber una armonía en la copa de manera que exista vegetación en todas las partes de la misma. Un error muy común de los podadores es podar excesivamente el interior de la copa, provocando problemas como ramas quemadas por el sol, así como una emisión constante y excesiva de chupones motivada por la entrada de luz y el desequilibrio creado.

Las únicas intervenciones necesarias en esta zona van a ser las de eliminación de chupones, entendiéndose por estos ramas verticales de cierto vigor, también deberán eliminarse ramas que ocupen el mismo lugar que otras entrecruzándose con ellas, así como ramas muy vigorosas que se estén llevando gran parte de la fuerza del olivo, mermando otras zonas. Estas últimas ramas suelen ser de porte muy erguido.

RECOMENDACIÓN 5ª

"Cuando haya dos ramas sanas ocupando el mismo espacio, eliminar la que peor inclinación lleve, así como las bejeras, realzando moderadamente el olivo"

Para mantener una rama en su línea de crecimiento y que pueda desarrollarse de manera adecuada, esta no debe ser ni demasiado horizontal, lo cual frenaría su crecimiento y empezaría a emitir chupones, ni tampoco debe de ser demasiado vertical, ya que crecería con excesivo vigor por la tendencia de la savia a la verticalidad. Es por esto que cuando dos ramas tratan de ocupar un mismo espacio y nos vemos obligados a eliminar una de ellas para que la otra pueda ramificarse, dejaremos siempre la que tenga una inclinación adecuada (en torno a los 45-60º

respecto de la horizontal), ya que esto le permitirá crecer de una manera más equilibrada y productiva.

Las ramas situadas en la parte inferior de la copa, que llegan a una altura inferior a los 50 cm del suelo, es necesario podarlas para facilitar la recolección con vibrador y el pase de la barra de herbicidas en su caso.

RECOMENDACIÓN 6ª

"Renovar las ramas principales (las 4 en la estructura dicotómica) solo cuando hayan perdido su vigor y de una en una, comenzando por la de peor estado, no pasando a la siguiente hasta un buen volumen de la anterior. Tratar de forzar brotes nuevos o aprovechar los existentes en la zona a renovar"

Con el objeto de alargar la vida productiva del árbol, se hace necesaria la renovación de ramas cuando estas pierdan vigor y se hagan menos productivas. Esta renovación se hará a nivel de la estructura del árbol en sus ramas principales. En el caso de haber formado la estructura dicotómica propuesta en la segunda recomendación, esta renovación se hará en cada una de las cuatro ramas bifurcadas y no en las dos que parten desde la cruz.

Es importante que la renovación se inicie en el momento adecuado, que es cuando la rama muestre síntomas de pérdida de vigor motivados por la edad, posición que ocupa, inclinación no del todo favorable, excesiva competencia de otras cercanas, exceso de madera, etc. Tan negativo sería el renovarla demasiado pronto, cuando la rama aún es productiva, como demasiado tarde cuando la rama lleva varios años con baja producción y acumulando madera. Una vez decidido el momento adecuado, se corta la rama y se prioriza el crecimiento de los brotes que o bien ya están junto al corte realizado o que saldrán debido al propio corte. Esta priori-

// EN EL OLIVO DEBE HABER UNA ARMONÍA EN LA COPA DE MANERA QUE EXISTA VEGETACIÓN EN TODAS LAS PARTES DE LA MISMA //

zación se consigue dejando espacio y la entrada de luz en la zona a renovar, realizando algún corte en las ramas vecinas si fuera preciso.

El proceso de renovación de una rama termina cuando las brotaciones surgidas por debajo del corte tienen un desarrollo suficiente como para ocupar el volumen que ocupaba la rama sustituida, es en este momento cuando se podría empezar la sustitución de otra de las ramas de la estructura del árbol si alguna de ellas lo precisara y en el caso de que sean varias, comenzar por la que peor estado presente.

RECOMENDACIÓN 7ª

"Buscar siempre la mayor cantidad de hoja, soportada por el mínimo de madera posible"

Esta recomendación hace referencia directa al principio fundamental de la poda de tratar de aumentar en la medida de lo posible la relación hoja/madera, ya que las hojas son la base de la vida vegetal al actuar como fábrica al sintetizar las sustancias orgánicas para distribuirlas luego por toda la planta. La madera en cambio, es necesaria por su función de sostén de los órganos vegetativos de la planta, pero su exceso es perjudicial por su con-



Equipos de protección individual del podador

Olivo con dos ramas principales



sumo de asimilados para su crecimiento en grosor.

RECOMENDACIÓN 8ª

"Evitar podar en exceso, no cortando nunca una rama si no hay un motivo para ello. Economizar la operación, evitando la poda al detalle"

Esta recomendación hace referencia al equilibrio que debe existir entre la hoja y la raíz. Equilibrio que rompemos al podar, es por esto por lo que no se deben hacer fuertes intervenciones de poda ya que acentuaríamos la rotura de este equilibrio, lo que provocaría una cierta parada vegetativa además de reacciones vigorosas cercanas a los cortes, difíciles de controlar.

Al ser la poda una técnica de cultivo costosa, es importante racionalizar las intervenciones, cortando solo lo necesario para conseguir un objetivo determinado y que los cortes sean los mínimos para alcanzarlo. Es preferible hacer dos o tres cortes en ramas más gruesas para conseguir algo determinado, que realizar muchos más cortes en ra-

mas más finas para acabar consiguiendo lo mismo.

RECOMENDACIÓN 9ª

"Realizar cortes limpios, con alguna inclinación y dejando un tocón mínimo"

Con respecto a la ejecución del corte, este debe ser lo más limpio posible, quedando la superficie lisa y con algo de inclinación, lo suficiente para que el agua pueda escurrir y evitar que su acumulación provoque podredumbres. Si el lugar del corte es justo en el arranque de la rama, el pequeño seco que se forma puede llegar a afectar a la circulación de savia de la

rama o tronco de la que nacía la rama cortada, es por esto que conviene dejar un pequeño tocón para que esto no ocurra.

RECOMENDACIÓN 10ª

"Protegerse adecuadamente para evitar lesionarse con las herramientas empleadas y desinfectarlas frecuentemente para evitar la transmisión de enfermedades en el olivar"

Como no podría ser de otra manera, no se podría dejar de hacer referencia en un decálogo de este tipo a los peligros que conlleva para el podador el manejo de las herramientas utilizadas (tijeras, serruchos y motosierras), que pueden llegar a ser de extrema gravedad en el caso de un mal manejo o de falta de la protección adecuada.

Los equipos de protección in-

dividual que no deberían faltar en un podador, son; los pantalones especiales anticorte, así como los guantes igualmente anticorte, botas con protección en las puntas, gafas o pantalla protectora, auriculares antirruído y un casco de protección.

Debido al riesgo de transmisión de algunas enfermedades, por microorganismos que puedan pasar de unos olivos a otros a través de los elementos cortantes de las herramientas de poda, es conveniente la desinfección con cierta frecuencia de estos con algún tipo de desinfectante.

AGRADECIMIENTOS

En la elaboración de este decálogo he contado con la inestimable colaboración de personal técnico del IFAPA asociado al proyecto TRANSFORMA Olivar como D. Victorino Vega Macías,

D. Francisco Martínez Quesada, D. Marcos Hidalgo Melero, D. Antonio Prieto Fuentes y D. Marcelino Viñas Martín, con técnicos del sector oleícola de amplia experiencia en esta técnica de cultivo como D. José Humanes Guillén y Dª Mª Dolores Humanes Martín, así como con podadores experimentados y actualmente profesores colaboradores en las sesiones prácticas de los cursos de poda del IFAPA como D. Juan Caro Durán y D. Juan Cano Cantero.

BIBLIOGRAFÍA

M. Pastor y J. Humanes 2006. Poda del olivo. Moderna olivicultura.

M. Ortega Nieto 1969. La poda del Olivo.

J. Ferreira 1981. La poda del olivo. Podas tradicionales. Formación de nuevas plantaciones



Del 28 de Febrero al 2 de Marzo/2013

VI Certamen internacional de maquinaria agrícola



www.cimag.es
facebook.com/feriacimag

